

SANTORAL DEL MES

“Tienes obligación de santificarte. -Tú también. -¿Quién piensa que ésta es labor exclusiva de sacerdotes y religiosos? A todos, sin excepción, dijo el Señor: Sed perfectos, como mi Padre Celestial es perfecto”. (San Josemaría Escrivá de Balaguer, *Camino*, n. 291).



“Lo han imitado los santos mártires hasta el derramamiento de su sangre, hasta la semejanza con su pasión; lo han imitado los mártires, pero no sólo ellos. El puente no se ha derrumbado después de haber pasado ellos; la fuente no se ha secado después de haber bebido ellos. Tenedlo presente, hermanos: en el huerto del Señor no sólo hay las rocas de los mártires, sino también los lirios de las vírgenes y las yedras de los casados, así como las violetas de las viudas. Ningún hombre, cualquiera que sea su género de vida, ha de desestimar su vocación: Cristo ha sufrido por todos Con toda verdad está escrito de Él: Nuestro Salvador quiere que todos los hombres se salven y lleguen al pleno conocimiento de la verdad.” (S. AGUSTIN, Sermón 304).

1 de Noviembre: Festividad de Todos los Santos

Son incontables los santos y santas canonizados que han merecido el honor de los altares. Pero los santos canonizados no son más



que una mínima parte de los siervos y siervas de Dios, que con la ayuda de la gracia divina supieron ser fieles y practicaron la virtud en grado heroico. En la Iglesia todos están llamados a la santidad. Todos los fieles, de cualquier estado o condición, están llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad.

El sentido de la fiesta de hoy es celebrar solemnemente a todos los santos que no figuran en el calendario, los santos anónimos que no han recibido el reconocimiento oficial de la Iglesia. Ellos están ante Dios y ruegan por nosotros. En el siglo IX, el Papa Gregorio IV mandó que se celebrara en toda la Iglesia la fiesta de Todos los Santos, para que ninguno quedase sin la debida veneración.

Los santos son seres transparentes, espejos de la luz de Dios, que se purifican constantemente para captarla mejor y reflejarla más perfectamente. Esos son los santos: los grandes amigos de Dios.

PEREGRINOS DEL REINO CELESTE

Peregrinos del reino celeste,
hoy, con nuestras plegarias y cantos,
invocamos a todos los santos,
revestidos de cándida veste.

Estos son los que a Cristo siguieron,
y por Cristo la vida entregaron,
en su sangre de Dios se lavaron,
testimonio de amigos le dieron.

Sólo a Dios en la tierra buscaron,
y de todos hermanos se hicieron.
Porque a todos sus brazos se abrieron,
éstos son los que a Dios encontraron.

Desde el cielo, nos llega cercana
su presencia y su luz guiadora:
nos invitan, nos llaman ahora,
compañeros seremos mañana.

Animosos, sigamos sus huellas,
nuestro barro será transformado
hasta verse con Cristo elevado
junto a Dios en su cielo de estrellas.

Gloria a Dios, que ilumina este día:
gloria al Padre, que quiso crearnos,
gloria al Hijo, que vino a salvarnos,
y al Espíritu que Él nos envía.

2 de Noviembre: Conmemoración de los Fieles Difuntos

Hoy recordamos a los que se purifican en el purgatorio, antes de su entrada en la gloria. Bienaventurados los que mueren en el Señor, nos recuerda el Apocalipsis. El purgatorio es la mansión temporal de los que murieron en gracia, hasta purificarse totalmente. En el purgatorio hay alegría, es una esperanza con dolor: el fuego purificador, pero dolor aminorado por la esperanza. Hay que arrancar las escorias del alma, para que, como un vaso perfecto, pueda presentarse en la mesa del Rey.

Las almas del purgatorio ya no pueden merecer. Pero Dios nos ha concedido a nosotros el poder maravilloso de aliviar sus penas, de acelerar su entrada en el paraíso. Así se realiza el dogma de la comunión de los santos: Con nuestras buenas obras y oraciones -nuestros pequeños méritos- podemos aplicar a los

difuntos los méritos infinitos de Cristo. Ya en el Antiguo Testamento, en el segundo libro de los Macabeos, vemos a Judas enviando una colecta a Jerusalén para ofrecerla como expiación por los muertos en la batalla. Pues, dice el autor sagrado, es una idea piadosa y santa rezar por los muertos para que sean liberados del pecado.

La muerte cristiana, unida a la de Cristo, tiene un aspecto pascual: es el tránsito de la vida terrena a la vida eterna.



“Ofrecer el sacrificio por el descanso de los difuntos (...) es una costumbre observada en el mundo entero. Por eso creemos que se trata de una costumbre enseñada por los mismos Apóstoles. En efecto, la Iglesia católica la observa en todas partes; y si ella no creyera que se les perdonan los pecados a los fieles difuntos, no haría limosnas por sus almas, ni ofrecería por ellas el sacrificio a Dios.” (San Isidoro de Sevilla)

“Debemos ayudar a los que se hallan en el purgatorio. Demasiado insensible sería quien no auxiliara a un ser querido encarcelado en la tierra; mas insensible es el que no auxilia a un amigo que está en el purgatorio, pues no hay comparación entre las penas de este mundo y las de allí.” (Santo Tomás)

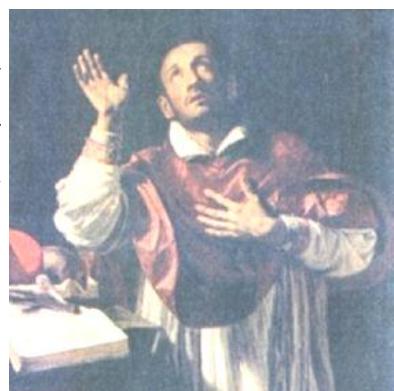
3 de Noviembre: San Martín de Porres

El gran taumaturgo del Perú, nace en Lima el año 1579. Con 21 años ingresa en la Orden de Santo Domingo, y se entrega en su convento de Lima a la oración y a la caridad, a la pobreza y a la humildad, a la penitencia. Le aureolan relatos taumatúrgicos. Dicen que cuando la ciencia no basta, Fray Martín busca el remedio con inefable naturalidad en la oración y en el milagro.



4 de Noviembre: San Carlos Borromeo, obispo (+1584)

El 23 de septiembre de 1565 entra en Milán como cardenal y arzobispo de una diócesis a la que impulsaría con su misma vida de fe, con la aplicación del Concilio de Trento recién concluido y con la creación de los Seminarios Conciliares (dos Mayores y tres Menores), plenos de espíritu sacerdotal. “Las almas se ganan con las rodillas” solía decir. Nacido en el castillo de Arona, vende todo lo que le corresponde del patrimonio familiar, y lo entrega a las obras sociales para los pobres. Ayuna casi continuamente a pan y agua. Fallece santamente en Milán, con 46 años, después de haberse entregado del todo a la Iglesia, desde su juventud.



5 de Noviembre: San Galacióñ

Era un ejemplo de cristianismo en compañía de su esposa Epistemia. Ambos serán martirizados durante la persecución de Decio a los cristianos por negarse a adorar a los ídolos.

6 de Noviembre: San Leonardo



Nacido en Orleans, deja el seguimiento de la corte de Clodoveo para llevar una vida de oración retirada y de caridad. Para su acción con los encarcelados, consigue de Clodoveo no sólo el permiso de visitarlos, sino el de indultar en nombre del rey a quienes lo merecieran.

7 de Noviembre: San Enguelberto

De noble estirpe condal, renuncia a su porvenir mundial para servir a Cristo en el sacerdocio. Nombrado obispo de Colonia, tiene que defender a sus fieles frente a abusos de poder, y es asesinado el 7 de noviembre de 1225.

8 de Noviembre: San Godofredo

Llamado también Godefrido, de Molincourt, nace de prócer familia y lo deja todo por imitar a Cristo en su pobreza, virginidad y obediencia. Destaca, como abad, con su modo prudente de perfección. Y es consagrado en 1103, obispo de Amiens, su diócesis de apostolado difícil y bendecido, hasta su muerte el año 1118.

9 de Noviembre: Dedicación de la Basílica de Letrán



La primera catedral de Roma y del mundo cristiano. Madre y cabeza de todas las Iglesias. Después de las persecuciones y las catacumbas, se erige al Salvador la primera Iglesia al aire nuevo de la paz y la libertad.

10 de Noviembre: San León Magno, Papa y Doctor (+461)

San León I, Papa, Padre y Doctor de la Iglesia, rige la Iglesia entre grandes invasiones de herejías y de bárbaros, cuando Nestorio y Eutiques convulsionaban el mundo, tanto como Atila y Genserico. Frente a las herejías, alza en el Concilio de Calcedonia, la doctrina eterna de Jesucristo, Dios y Hombre. Muere en noviembre del año 461, legando al mundo su voz bienhechora en 173 cartas y 96 homilías.



11 de Noviembre: San Martín de Tours, obispo (+397)

De origen húngaro, con 22 años deja la carrera militar para entregarse a sólo Dios y al apostolado, junto a San Hilario de Poitiers. Funda con la regla de San Basilio en Ligugé, no lejos de Poitiers, el año 360, un monasterio de vanguardia cristiana en Occidente. Designado obispo de Tours el año 372, recorre



amplias regiones de Francia, Luxemburgo y Alemania, rodeado de monjes misioneros. Hasta que, exhausto, sucumbe en Candes, el año 397, sobre la ceniza penitencial y con los ojos buscando el cielo.

12 de Noviembre: S. Josafat Kuncewitz, obispo y mártir (+1623)



Es el gran apóstol de la unidad entre la Iglesia Católica y la Iglesia Ortodoxa, en la que él había sido bautizado, con el nombre de Juan. Ya católico, ingresa en la Orden de San Basilio, de cuya Congregación de la Santísima Trinidad sería un gran impulsor. Por su afán de unidad, primero como superior de esta Congregación basiliana, y después como arzobispo de Polotsk, llegó a ser en Polonia, a sus 43 años, el hombre juntamente más amado y más aborrecido.

13 de Noviembre: San Leandro de Cartagena, obispo (+600)

Sigue en el destierro a su padre, desde Cartagena a Sevilla. Allí se hace religioso y dedica su parte del patrimonio familiar a la creación de nuevos monasterios. El año 578 es nombrado arzobispo de Sevilla. Instruido por Leandro, Hermenegildo, gobernador de la Bética a nombre de su padre Leovigildo, se hace católico, y le cuesta la vida, a manos del arrianismo de su propio padre, mientras que San Leandro es desterrado. Vuelto a Toledo, por disposición de Leovigildo, Leandro será el gran apóstol de la unidad religiosa de España, desde el pueblo al rey Recaredo, unidad culminada en el tercer Concilio de Toledo.



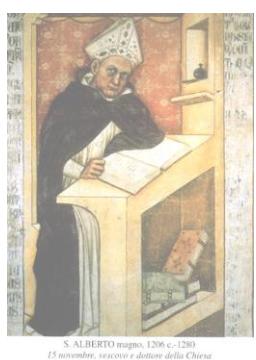
14 de Noviembre: San Estanislao de Kostka

De origen polaco, ante la oposición que encuentra, hace voto de peregrinar de nación en nación hasta realizar su vocación en la Compañía de Jesús. Finalmente será

recibido en Roma por el Superior General, San Francisco de Borja. Su amor a la pureza y a la Eucaristía se fundían con su amor a la Virgen. Muere el 15 de Agosto de 1568.

15 de Noviembre: San Alberto Magno, obispo y doctor (+1280)

Primogénito del conde de Bollstädt, deja su patrimonio y entra en la recién fundada orden de Santo Domingo. Como especialista en el aristotelismo, en ciencias naturales y en investigaciones de laboratorio, enseña sucesivamente en renombradas universidades alemanas y europeas. Sería llamado el “Doctor universal”, tan caritativo y piadoso como sabio, hábil concertador de voluntades para grandes empresas. Fue Provincial de los Dominicos en Alemania, Obispo de Ratisbona.



16 de noviembre: Santa Margarita de Escocia

Contrae matrimonio con el Rey cristiano de Escocia Malcolm III, que la ama y la admira, hasta asociarla con acierto al gobierno mismo del reino. Los pobres son la primera preocupación de aquella reina que, preguntada por el libro que más amaba, respondía siempre: el Evangelio. En el Palacio real se trabaja o estudia, se hace oración y lectura espiritual, y se educan ocho hijos, de los que dos llegarían a los altares: San David y Santa Edith. Margarita morirá en Edimburgo.



17 de Noviembre: Santa Isabel de Hungría

Hija del rey de Hungría, contrae matrimonio a edad muy temprana con el langrave de Turingia, Luis IV. Une la austeridad con la distinción, la piedad con el servicio. A sus diecinueve años y tres hijos enviuda al morir su esposo durante la V Cruzada. Es arrojada de casa para arrebatarles los derechos a ella y a su hijo, y

se alegra de imitar a Jesucristo en las penalidades del invierno y del portal de Belén. Al regresar los cruzados, le son restituidos los derechos, pero renuncia para hacerse terciaria franciscana y vivir en pobreza hasta su muerte santa en 1231, con 24 años.

18 de noviembre: San Odón de Cluny, abad (+942)

Funda la Orden cluniacense con el deseo de renovar la vida espiritual de los cristianos y el fervor de los monjes. Nombrado abad de Cluny el año 927, hace de él un centro mundial de espiritualidad.

19 de Noviembre: San Barlaán

Labrador cristiano del campo, es martirizado por su firme adhesión a Cristo y su rechazo a los ídolos.

20 de Noviembre: San Dasio

Obispo de Dorostoro de la Misia inferior, dentro de los confines de la antigua Troya, es muerto, de orden del presidente Basio por no querer consentir en las deshonestidades que se cometían en las fiestas de Saturno, en tiempos de los emperadores Diocleciano y Maximiano Hercúleo.

21 de Noviembre: Presentación de la Santísima Virgen

En este día se celebra la entrega que María hizo de sí misma a Dios, ya desde su infancia, movida por el Espíritu Santo, cuya gracia la llenaba plenamente desde su Concepción inmaculada. Es modelo de entrega a Dios.

Este es un día dedicado a honrar a María, a quien alaban las liturgias de los diferentes ritos, en el lugar más venerable de la Cristiandad. El día de hoy debemos implorar de María la paz en favor de los pueblos judío y árabe, reunidos al pie de esta iglesia, en Jerusalén, aún con las armas en la mano. Debemos meditar, además, que María es el templo perfecto del Nuevo Testamento. "La Casa de Oro", donde Dios se dignó preparar su morada. Es un

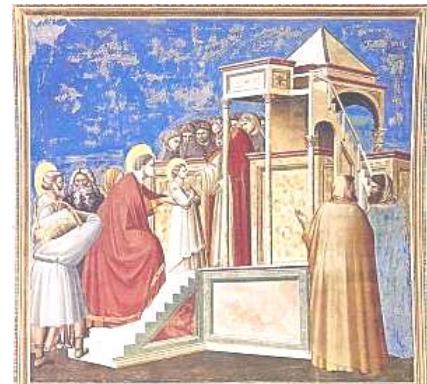
día de admiración para todos los hombres de buena voluntad, ya que Dios adornó a esta niña, desde su Concepción inmaculada en el seno de Ana y durante todo el tiempo de su niñez y juventud, con prerrogativas tan extraordinarias, que se convirtió en la segunda Eva. Por el "Fiat" -"Hágase en mí tu Voluntad"-, ella ofreció una libre y total obediencia a los designios de Dios. Desde ese momento, cesaron ante Dios los ritos exteriores del Antiguo templo y Jesucristo comenzó, en el mismo seno de María, a ofrecerse como el único y eterno Sacerdote: como la única ofrenda grata a Dios por todos los hombres.

María

**- ¡qué gracia en su vuelo!-
paloma del cielo,
al templo subía
y a Dios ofrecía
el más puro don:
sagrario y mansión
por él consagrada
y a él reservada
en su corazón.**

¡Oh blanca azucena!,
la Sabiduría
su trono te hacía,
dorada patena,
de la gracia llena
llena de hermosura.
Tu luz, Virgen pura,
niña inmaculada,
rasgue en alborada
nuestra noche oscura.

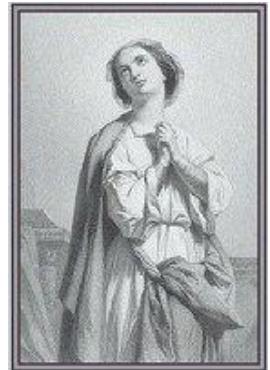
Tu presentación,
princesa María,
de paz y alegría
llena el corazón.



De Dios posesión
y casa habitada,
eres la morada
de la Trinidad.
A su Majestad
la gloria le sea dada. Amén

22 de Noviembre: Santa Cecilia, virgen y mártir (+178)

Pertenecía a la ilustre familia de los Ceciliós Metelos. Sus padres habían dispuesto su boda con Valeriano, y aunque había consagrado a Dios su virginidad, consiente en los desposorios con la esperanza de convertir a su esposo y así ser más libre para consagrarse y servir a Dios. Valeriano recibirá el bautismo del Obispo Urbano, y convierte a su hermano Tiburcio. Serán decapitados durante la persecución de Marco Aurelio.



23 de Noviembre: San Columbano

Monje de la abadía de Bangor en Irlanda; a partir del año 573 evangeliza el continente fundando monasterios en las tierras de los Nibelungos; su autoridad se impone en Burgundia a sus reyes. Deja tres monasterios en los bosques de los Vosgos, y remontando el Rhin pasa por Constanza y Suiza, a Italia. Funda la abadía de Bobbio, siempre con su regla austerísima en el trabajo, estudio y oración.



24 de noviembre: Sta. Angela de la Cruz, vg, Fundadora. (+1932)

Nace en Sevilla en el seno de una humilde familia, destacará desde niña por su pureza, caridad y virtudes. Desempeñó varios trabajos. Orientada por un sacerdote decide entrar en la vida religiosa, pero

no fue admitida, no obstante hizo los Votos religiosos, “seré monja en el mundo”, decía. El Señor le inspiró la fundación de una Institución: Las Hermanas de la Cruz (1875). Le siguen bastantes jóvenes y mayores que quieren imitar a Sor Angela y seguir su mismo género de vida. son humildes, visten muy pobemente, se preocupan del derecho de la humanidad. Todos caben en sus casas. La austeridad será nota distintiva de su casa y de sus personas. A los pobres no les faltará nada, a ellas sí. Muere el 2 de marzo de 1932, llorada por toda Sevilla. Fue canonizada por Su Santidad Juan Pablo II el 4 de Mayo de 2003.

25 de Noviembre: San Erasmo

Uno de los más destacados mártires de Antioquía, confirma con su sangre la lealtad al seguimiento de Cristo.

26 de Noviembre: San Juan Berchmans, religioso (+1621)

Al acabar sus estudios medios, entra, con 17 años en la Compañía de Jesús donde, “apasionado por la gloria de Dios y por Jesucristo”, quiere “trabajar sin perder la más pequeña parte de su tiempo”. Muere el año 1621, con sólo cinco años de vida religiosa. Aparentemente no hizo nada, pero fue canonizado. Su detalle y control de las más mínimas acciones, sobrenaturalizando siempre la intención, se ha hecho cita del ideal perfecto.

27 de Noviembre: Ntra. Sra. de la Medalla Milagrosa

En 1828, Catalina Labouré, joven de 22 años en Borgoña, quiere ser Hija de la Caridad. Su padre se traslada a París, dos años más tarde consigue entrar en el seminario-noviciado de la Congregación. El 27 de noviembre de 1830 está orando fervientemente con toda la comunidad en la capilla. Ese día comienza la devoción a Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, presentada por Santa Catalina Labouré como un diálogo de amor, de la Virgen con la humanidad. “Esta esfera que tú ves, representa al mundo entero y a cada persona en particular; estos rayos son el

símbolo de las gracias que Yo derramo sobre los que me las piden. Haz acuñar una medalla, según este modelo. Recibirán abundantes gracias y gozarán de mi especial protección, todas las personas que la lleven bendecida y pendiente del cuello, y recen con confianza esta plegaria: Oh María, sin pecado concebida, rogar por nosotros que recurrimos a Vos". Santa Catalina Labouré vivirá oculta, en humildad y obediencia sus 46 años de vida religiosa al servicio de los necesitados.

El mensaje principal de estas apariciones ocurridas el 18 de julio y el 27 de noviembre de dicho año fue presentar al mundo una medalla en que la Virgen aparece como Inmaculada, Reina, Corredentora y Medianera de las gracias.

La Santísima Virgen en persona presentó a Sor Catalina el modelo de esta medalla: *"Haz acuñar una medalla conforme a este modelo. Las personas que la llevan con confianza recibirán abundantes gracias"*.

Miremos la Medalla y descubramos en sus dos caras que se complementan el Mensaje esencial del Misterio de la salvación.



Anverso de la Medalla: María Inmaculada, Madre de los hombres. María, mensajera, de la ternura de Dios, se muestra en pie. Viene hacia nosotros con las manos abiertas y en actitud de acogida. María es la sin pecado. Por eso aplasta la cabeza de la serpiente. Se lee una oración *"Oh María sin pecado concebida rogar por nosotros que recurrimos a vos"* Nos da a conocer que es la Inmaculada Concepción.

Reverso de la Medalla: El proyecto de amor de Dios hacia los hombres.

La M coronada por la cruz: María está íntimamente unida al misterio de la Pasión y de la Cruz de su Hijo, desde el Pesebre hasta el Calvario.

Dos corazones: el de Jesús y el de María. Representan la fuerza del amor que llega hasta la entrega total. María entró plenamente en ese Misterio de Amor de nuestra redención.

Doce estrellas: Jesús estableció su Iglesia sobre el fundamento de Pedro y sus Apóstoles.

María Estrella de la Evangelización. Los fieles la llaman "Medalla Milagrosa" proclamando así que es un signo, el signo de la protección maternal de María.

28 de Noviembre: San Valeriano

En la provincia romana de África, encabeza el elenco de los nueve obispos mártires que sufren destierro hasta la muerte, durante la persecución vandálica, el año 428.

29 de Noviembre: San Saturnino

Obispo misionero, consolida en Toulouse una sede estable. Desde allí envía a su discípulo Honesto de Nîmes para que se interne hacia occidente por la vía romana de los Bajos Pirineos. Honesto ve bien acogida su palabra de sacerdote en Pamplona y vuelve a Toulouse para que sea el mismo prelado San Saturnino quien culmina la labor y funde sólidamente la cristiandad de Pamplona, con el bautismo solemne de lo más representativo de la ciudad. Morirá martirizado en el 250 durante la persecución de Decio, por negarse a adorar a los ídolos.

30 de Noviembre: San Andrés, apóstol (siglo I)



Nace en Betsaida, de Galilea, junto al lago de Genesareth. Allí gana su vida como pescador, al igual que su padre Jonás y su hermano Simón. Buscando a Dios escucha al Bautista en las llanuras de Jericó. Y es Juan, quien le indica el camino: "Éste es el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo". El

apostolado de Andrés es recordado especialmente en las orillas del Mar Negro; y en Patras de Acaya.

Para tu oración personal

“Señor, enséñanos a orar”

A modo de introducción

Antes de presentar algunas de las oraciones, exponemos aquí las palabras de Cristo en las que nuestro Hermano nos da algunas indicaciones de cómo debe ser nuestra oración:



- a. Que tu oración sea **íntima**: “Tú, cuando ores, entra en tu habitación y, cerrada la puerta, ora a tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre que ve en lo escondido, te recompensará” (Mt 6, 6).
- b. Que tu oración sea **sencilla**: “En verdad os digo: quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.” (mc 10, 15).
- c. Que tu oración sea **continua**: “Velad, pues, en todo tiempo y orad, para que podáis evitar todo esto que ha de venir y comparecer ante el Hijo del hombre.” (Lc 21, 36)
- d. Que tu oración sea **suplicante**: “Os digo, pues: Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá; porque quien pide recibe, y quien busca halla, y al que llama se le abre. ¿Qué padre entre vosotros, si el hijo le pide un pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pez, le dará, en vez del pez, una serpiente? ¿O si le pide un huevo le dará un escorpión? Si vosotros, pues, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el espíritu Santo a los que se lo piden?” (Lc 11, 9-13)

e. Que vuestra oración sea **filial**: “Y por ser hijos envió Dios a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que grita ¡Abba!, ¡Padre!” (Gal 4, 6).

Que nuestra oración favorita sea el Padrenuestro (Mt 6, 9-14) y el Avemaría (Lc 1, 28.42).

LA ORACIÓN PARA ...

San Alfonso M^a de Ligorio

- La oración es el medio necesario y seguro para conseguir la salvación y para obtener todas las gracias necesarias para conseguirla
- Aquel que ora, ciertamente se salva, y quien no ora, ciertamente se condena
- Vuestro Dios está siempre cerca de vosotros, y aun dentro de vosotros: en él tenemos vida, movimiento y ser (Hech 17, 28). Aquí no le sale al paso un portero a quien desee hablarle; a Dios le gusta que tratéis familiarmente con él. Tratad con él vuestros asuntos, vuestros proyectos, vuestros trabajos, vuestros temores y todo lo que os interese. Hacedlo sobre todo con confianza y el corazón abierto, porque Dios no acostumbra a hablar al alma que no le habla; si ésta no se acostumbra a conversar con él, comprenderá muy poco su lenguaje cuando le hable
- Es, pues, por la oración por la que todos los santos no sólo se han salvado, sino que han llegado a ser santos. Los condenados se han condenado por no haber orado; si hubieran orado no se hubieran condenado



Oraciones



Oración de la mañana

Levántate con prontitud y ofrécele el nuevo día a Dios nuestro Padre y a nuestra Madre María.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Te doy gracias, Dios mío, por haberme creado, redimido, hecho cristiano y conservado la vida. Te ofrezco mis pensamientos, palabras y obras de este día. No permitas que Te ofenda y dame fortaleza para huir de las ocasiones de pecar. Haz que crezca mi amor hacia Ti y hacia los demás.

Ofrecimiento de obras

A la Santísima Virgen María

Oh, Señora mía. Oh, Madre mía! Yo me ofrezco enteramente a Vos; y en prueba de mi filial afecto os consagro en este día mi ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón; en una palabra, todo mi ser. Ya que soy todo vuestro, Madre de bondad, guardadme, defendedme como cosa y posesión vuestra. Amén.

Oración al Ángel de la Guarda

Ángel de Dios, bajo cuya custodia me puso el Señor con amorosa piedad, a mí que soy vuestro encomendado, alumbradme hoy, guardadme, regidme y gobernadme. Amén.



Ofrecimiento de tu trabajo

Es bueno que antes de ponerte a trabajar le digas al Señor una oración Como ésta:

Te ofrezco, Señor, este mi trabajo. Ayúdame a hacerlo bien, por amor a Ti y a los demás. Santa María, Ángel de mi Guarda, interceded por mí.

La señal de la Santa Cruz

Es la señal del cristiano. En la Cruz murió Jesús para salvara los hombres de sus pecados:

“Por la señal + de la Santa Cruz de nuestros + enemigos líbranos, Señor, + Dios nuestro. En el nombre del Padre, y del Hijo + y del Espíritu Santo. Amén.”



El padrenuestro

Jesús mismo nos enseñó esta oración. Es la oración de los hijos de Dios:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra *como* en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

El Ave María

En ella repetimos muchas veces las palabras del Ángel y de Santa Isabel a la Virgen y también las súplicas que le han dirigido desde siempre los buenos hijos de la Iglesia.

“Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu *vientre*, Jesús. *Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.*”



El Gloria

Es un canto de alabanza a la Santísima Trinidad

“Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.”

El Credo

Es el resumen de todo lo que Dios mi Padre ha revelado a los hombres y que yo ahora confieso porque soy hijo de Dios

“Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor; que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo; la Santa Iglesia Católica, la Comunión de los Santos; el perdón de los pecados; la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén. “

La Salve

Una súplica confiada a mi Madre del cielo, la Virgen Santísima. Reina del Universo y Madre también de todos los cristianos.

“Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a Ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén. “

Ángelus

V. El ángel del Señor anunció a María;

R. y concibió por obra del Espíritu Santo. Dios te salve María...

V. He aquí la esclava del Señor;

R. Hágase en mí según tu palabra. Dios te salve María...

V. Y el Hijo de Dios se hizo Hombre;



R. Y habitó entre nosotros. Dios te salve María...

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

Te suplicamos, Señor, que derrames tu gracia en nuestras almas, para que habiendo conocido por la voz del Ángel la Encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su Pasión y Cruz, alcancemos la gloria de su Resurrección. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor Amén

El Sacramento de la Penitencia

Celebrar la Reconciliación, es celebrar un “retorno hacia la casa del Padre”. Es la actitud del hijo pródigo del Evangelio de Lucas: tras un tiempo de reflexión, se dijo: ”Volveré a casa de mi Padre y le diré...” Es Jesús quien inaugura este retorno hacia el Padre. Él mismo nos lo dice en el Evangelio: “He salido del Padre y he venido al mundo; de nuevo dejo el mundo y vuelvo al Padre”. Si el Verbo se hizo carne, si se convirtió en uno de nosotros, fue para venir a buscarnos y conducirnos a la casa del Padre. Es el único camino posible: “Yo soy la Puerta... Nadie va hacia el Padre sin pasar por mí” (Jn 16, 28 y 14, 6).

Así pues, la confesión no es inicialmente el simple hecho de ir a “decir tus pecados”. Venir a confesarse, es pedir a Jesús la fuerza de volver a la casa del Padre, de denunciar todo lo que nos ha separado y de emprender con Él un camino de conversión. Es ponerse en presencia del Padre quien, mientras que estamos aún lejos, movido de compasión corre a arrojarse a nuestro cuello y cubrirnos de besos” (Lc. 15, 20).



Al hacer tu confesión

RECUERDA que para confesarte bien hacen falta cinco cosas:

- 1. Examen de conciencia** para recordar los pecados cometidos después de tu última confesión bien hecha.
- 2. Dolor de los pecados**, que es pesar, pena de haber ofendido a Dios tu Padre.
- 3. Propósito de enmienda**, de no volver a cometerlos, de luchar por ser mejor.
- 4. Decir los pecados al confesor**, con confianza y sinceridad. Sin callar ninguno por temor o vergüenza. Es bueno que te confieses también de los pecados veniales.
- 5. Cumplir la penitencia**, que te haya impuesto el sacerdote. Para evitar que se te olvide, cúmplela cuanto antes.

Breve examen de conciencia

Te ayudará a hacer bien la Confesión el recordar y meditar con sinceridad, delante de Dios, lo que has hecho después de tu última confesión. Quizás pueda ayudarte para ellos este breve examen de conciencia:

- ¿Cuando fue mi última Confesión? ¿Me he acercado indignamente a recibir algún sacramento? ¿He callado por vergüenza algún pecado mortal en mis confesiones anteriores?
- ¿He dudado o negado las verdades de la fe católica? ¿He puesto en peligro mi fe leyendo libros o revistas contrarias a la fe católica o he asistido a reuniones de sectas que no son católicas? ¿He sido supersticioso o practicado el espiritismo?
- ¿He tomado el nombre de Dios en vano? ¿He blasfemado? ¿He jurado sin necesidad o sin verdad?
- ¿He faltado a Misa los domingos o días festivos por mi culpa y

sin una razón grave? ¿He cumplido los días de ayuno y abstinencia?

- ¿He desobedecido a mis padres o superiores en materias de importancia?
- ¿Tengo enemistad, odio o rencor contra alguien? ¿Rehuso perdonarle? ¿He causado la muerte a alguien? ¿Me he embriagado, bebido con exceso o tomado drogas? ¿He practicado, aconsejado o facilitado el grave crimen del aborto?
- ¿He aceptado pensamientos o miradas impuras? ¿He visto películas inmorales? ¿He tenido conversaciones vulgares o impuras? ¿He realizado actos impuros? ¿Solo o con otras personas? ¿Del mismo o distinto sexo? ¿He usado indebidamente el matrimonio? ¿He tomado píldoras anticonceptivas o usado algún otro método artificial para evitar tener hijos?
- ¿He tomado dinero o cosas que no son mías? ¿Cuánto? ¿He restituido o reparado por el daño causado? ¿He sido honrado en mis negocios?
- ¿He dicho mentiras? ¿He calumniado o descubierto, sin causa justa, defectos graves de otra persona, aunque sean ciertos, pero no conocidos? ¿He hecho juicios temerarios contra el prójimo? ¿He reparado el daño que haya podido seguirse?
Si se recuerdan otros pecados, deben mencionarse en la confesión.

Oración antes del Examen

¡Señor mío y Dios mío!, creo firmemente que estás aquí. Te pido la gracia de examinar sinceramente y conocer con verdad mi conciencia descubriendo todos mis pecados y miserias; dame la fortaleza de confesarlos con toda fidelidad y verdad para merecer ahora tu perdón y la gracia de la perseverancia final. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

El Acto de Contrición

Es un modo de decirle al Señor que estamos arrepentidos de haber pecado, de haberle ofendido con nuestros pensamientos, palabras y obras. Será bueno que te lo aprendas de memoria.

¡Señor mío Jesucristo!, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Vos quien sois, Bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuera impuesta. Amén.

Yo pecador

Igual que la anterior oración ésta te servirá para arrepentirte de tus pecados y pedirle perdón a nuestro Padre por ellos.

Yo pecador me confieso a Dios todopoderoso, a la Bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, a todos los Santos y a vos, Padre, que pequé gravemente con el pensamiento, palabra, obra y omisión, por mi culpa, por mi culpa, por mi gravísima culpa; por tanto ruego a la Bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, a todos los Santos y a vos, Padre, que roguéis por mí a Dios Nuestro Señor.

Oración para después de haber confesado

Después de haberle confesado no dejes nunca de darle gracias al Señor por haberte perdonado de nuevo. Es un detalle de cariño de un buen hijo para con su Padre.

Te doy gracias, Dios mío, por haberme perdonado mis pecados y recibido de nuevo en tu amistad. Te pido, por los méritos de tu



Hijo Jesucristo y de su Madre Santísima, la Virgen María y de todos los Santos, suplas con tu piedad y misericordia cuanto por mi miseria haya faltado a esta confesión de suficiente contrición, pureza, e integridad. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Resumen de vida cristiana

1. No dejes pasar mucho tiempo sin encomendarte de alguna manera a Dios.
2. Acude a Misa los días de precepto, aunque para ello tengas que hacer algún sacrificio.
3. Cumple con los preceptos de la confesión y comunión pascual.
4. Evita todo pecado mortal y, en caso de pecar, confiéstate pronto
5. No hagas nunca traición a Dios y a tu conciencia en el ejercicio de tu oficio o profesión.
6. Haz el bien que puedas y hazlo por Dios.
7. No tardes mucho en recibir los Santos Sacramentos.
8. Diariamente reserva un poco de tiempo para leer el Evangelio o algún libro de formación.
9. Proponte unas normas de vida cristiana para hacer todos los días, todas las semanas y todos los años.
10. Ten un confesor fijo para que te ayude a conocer mejor la voluntad de Dios y te oriente en el modo de realizarla.
11. Trata de que en tu casa y lugar de trabajo haya algún cuadro o imagen de la Virgen y del Señor para rezar con frecuencia.

La Comunión

Oraciones para antes de la comunión

Acércate con gran respeto a comulgar. Es muy bueno que repitas en tu interior estas oraciones que van debajo. Al recibir el Cuerpo del Señor, respondes AMEN, reafirmando tu fe en la presencia real de Cristo en la forma consagrada.

Retírate luego con el mismo respeto a darle gracias al Señor.



Acto de fe. Señor mío, Jesucristo!, creo firmemente que estáis realmente presente en el Santísimo Sacramento con vuestro Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad.

Acto de esperanza. Espero, Señor, que ya que os dais todo a mí en este Sacramento, usaréis conmigo de misericordia y me otorgaréis las gracias que me son necesarias para mi eterna salvación.

Acto de caridad. Dios mío, te amo con todo mi corazón, con toda mi alma, con todas mis fuerzas y sobre todas las cosas, por ser infinitamente bueno e infinitamente amable, y a mi prójimo como a mí mismo, por tu amor.

Acto de adoración. Señor!, yo os adoro en este Sacramento os reconozco por mi Creador, Redentor y soberano Dueño, sumo y único Bien mío.

Yo quisiera, Señor, recibiros con aquella pureza, humildad y devoción con que os recibió vuestra Santísima Madre, con el espíritu y fervor de los Santos.

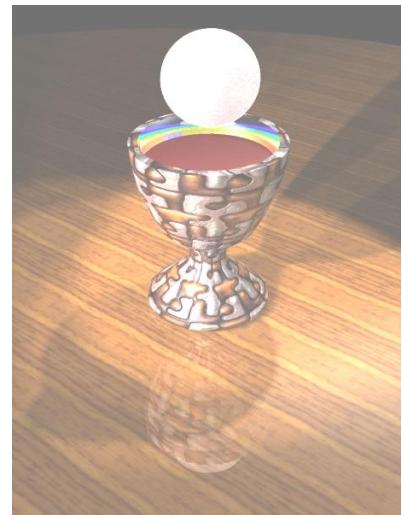
Comunión espiritual

Esta Comunión Espiritual la puedes decir siempre que por cualquier motivo no hayas podido acercarte a comulgar sacramentalmente, o cuando veas una iglesia.

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón. Y como si ya Te hubiese recibido, Te abrazo y me uno del todo a Ti. Señor, no permitas que me aparte de Ti. Amen.

Acción de gracias para después de la comunión

Después de comulgar, procura tener unos minutos para dar gracias. Es un detalle de respeto con Jesús continuar un ratito después de Misa dándole gracias por la Comunión recibida. Puedes leer despacio y con atención estas oraciones:



Acto de fe. ¡Señor mío, Jesucristo!, creo que verdaderamente que estáis en mí con vuestro Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, y lo creo más firmemente que si lo viese con mis propios ojos.

Acto de adoración. oh, Jesús mío, yo os adoro presente dentro de mí, y me uno a María Santísima, a los Ángeles y a los Santos para adoraros como merecéis.

Acto de acción de gracias. Os doy gracias, Jesús mío, de todo corazón, porque habéis venido a mi alma. Virgen Santísima, Ángel de mi guarda, Ángeles y Santos del Cielo, dad por mí gracias a Dios.

Bendecid al Señor todas sus obras, alabadle por mí eternamente.
Ángeles todos, bendecid al Señor, alabadle por mí eternamente.
Santos todos, bendecid al Señor, alabadle por mí eternamente.
Hombres todos, bendecid al Señor, alabadle por mí eternamente.

Sol, luna, estrellas y criaturas todas, bendecid al Señor, alabadle por mí eternamente.

Que el cielo y la tierra toda, bendiga al Señor, que ha hecho tantas maravillas. Amén.

*Miradme, oh, mi amado y buen Jesús!,
postrado en vuestra presencia; os
ruego con el mayor fervor imprimáis en
mi corazón vivos sentimientos de fe,
esperanza y caridad, verdadero dolor
de mis pecados y propósito de jamás
ofenderos.*



SANTO ROSARIO

Modo de rezar el Santo Rosario:

1. Hacer el *signo de la cruz y rezar el *símbolo de los apóstoles** o el *acto de contrición****



Signo de la Cruz:

+ Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos libranos Señor, Dios nuestro. +En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén

Símbolo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Acto de contrición

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser vos quien sois, bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca mas pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.

- 2. Rezar el *Padrenuestro***
- 3. Rezar 3 *Ave marías* y *Gloria***
- 4. Busca los Misterios que corresponden al día:**

MISTERIOS GOZOSOS (*lunes y sábado*)



1. La Encarnación del Hijo de Dios.
2. La Visitación de Nuestra Señora a Santa Isabel.
3. El Nacimiento del Hijo de Dios.
4. La Purificación de la Virgen Santísima.
5. La Pérdida del Niño Jesús y su hallazgo en el templo.

MISTERIOS DOLOROSOS (*martes y viernes*)



1. La Oración de Nuestro Señor en el Huerto.
2. La Flagelación del Señor.
3. La Coronación de espinas.
4. El Camino del Monte Calvario.
5. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor.

MISTERIOS GLORIOSOS (*miércoles y domingo*)



1. La Resurrección del Señor.
2. La Ascensión del Señor.
3. La Venida del Espíritu Santo.
4. La Asunción de Nuestra Señora a los Cielos.
5. La Coronación de la Santísima Virgen.

MISTERIOS LUMINOSOS (*jueves*)

1. El Bautismo de Jesús en el Jordán.
2. La autorevelación de Jesús en las bodas de Caná.
3. El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.
4. La Transfiguración.
5. La institución de la Eucaristía.

- 5. Anunciar el primer *Misterio*. Rezar el *Padrenuestro*.**
- 6. Rezar *10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria****
- 7. Anunciar el segundo *Misterio*. Rezar el *Padrenuestro***
- 8. Rezar *10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria*.**
- 9. Anunciar el tercer *Misterio*. Rezar el *Padrenuestro***
- 10. Rezar *10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria***
- 11. Anunciar el cuarto *Misterio*. Rezar el *Padrenuestro*.**
- 12. Rezar *10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria***
- 13. Anunciar el quinto *Misterio*. Rezar el *Padrenuestro*.**
- 14. Rezar *10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria*.**
- 15. Rezar *la Salve*.**

Jaculatoria

María, Madre de gracia, Madre de misericordia, defiéndenos de nuestros enemigos y ampáranos ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Al terminar los cinco misterios se reza
Dios te salve, María, Hija de Dios Padre...
Dios te salve, María, Madre de Dios Hijo...
Dios te salve, María Esposa de Dios Espíritu Santo...
Dios te salve, María, Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad...

Letanía de la Santísima Virgen

Señor, ten piedad.	
Cristo, ten piedad.	
Señor, ten piedad.	
Cristo, óyenos.	
Cristo, escúchanos.	
Dios Padre celestial,	Ten misericordia de nosotros
Dios Hijo, redentor del mundo,	“
Dios Espíritu Santo,	“
Trinidad Santa, un solo Dios,	“

Santa María,	Ruega por nosotros
Santa Madre de Dios,	“
Santa Virgen de las vírgenes,	“
Madre de Cristo,	“
Madre de la Iglesia,	“
Madre de la divina gracia,	“
Madre purísima,	“
Madre castísima,	“
Madre intacta,	“
Madre incorrupta,	“
Madre inmaculada,	“
Madre amable,	“
Madre admirable,	“
Madre del buen consejo,	“
Madre del Creador,	“
Madre del Salvador,	“
Virgen prudentísima,	“
Virgen digna de veneración,	“
Virgen digna de alabanza,	“
Virgen poderosa,	“
Virgen clemente,	“
Virgen fiel,	“
Espejo de justicia,	“
Trono de sabiduría,	“
Causa de nuestra alegría,	“
Vaso espiritual.	“
Vaso venerable,	“
Vaso insigne de devoción,	“
Rosa mística,	“
Torre de David,	“
Torre de Marfil.	“
Casa de oro,	“
Arca de la alianza,	“
Puerta del cielo,	“
Estrella de la mañana,	“

Salud de los enfermos,	“
Refugio de los pecadores,	“
Consoladora de los afligidos,	“
Auxilio de los cristianos,	“
Reina de los ángeles,	“
Reina de los patriarcas,	“
Reina de los profetas,	“
Reina de los apóstoles,	“
Reina de los mártires,	“
Reina de los confesores,	“
Reina de las vírgenes,	“
Reina de todos los santos,	“
Reina concebida sin mancha original,	“
Reina asumpta al cielo,	“
Reina del santísimo Rosario,	“
Reina de la familia,	“
Reina de la paz,	“

V. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.

R. Perdónanos, Señor.

V. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.

R. Escúchanos, Señor.

V. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.

R. Ten misericordia de nosotros.



Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios. No desoigas nuestras súplicas en las necesidades que te presentamos, antes bien, líbranos siempre de todos los peligros, Virgen gloriosa y bendita.

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignas de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Oración Concédenos, Señor, a nosotros, tus siervos, gozar de perpetua salud de alma y cuerpo y por la gloriosa intercesión de la Bienaventurada siempre Virgen María vernos libres de las tristezas de esta vida y gozar de las alegrías eternas. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Otras oraciones y textos para meditar

Oraciones

Oración a la Santísima Trinidad

¡Oh Trinidad eterna! Tú eres un mar sin fondo en el que, cuanto más me hundo, más te encuentro; y cuanto más te encuentro, más te busco todavía. De ti jamás se puede decir: ¡basta! El alma que se sacia en tus profundidades, te desea sin cesar, porque siempre está hambrienta de ti, Trinidad eterna; siempre está deseosa de ver tu luz en tu luz. Como el ciervo suspira por el agua viva de las fuentes, así mi alma ansía salir de la prisión tenebrosa del cuerpo, para verte de verdad...



¿Podrás darme algo más que darte a ti mismo? Tú eres el fuego que siempre arde, sin consumirse jamás. Tú eres el fuego que consume en sí todo amor propio del alma; tú eres la luz por encima de toda luz...

Tú eres el vestido que cubre toda desnudez, el alimento que alegra con su dulzura a todos los que tienen hambre. ¡Pues tú eres dulce, sin nada de amargor!

¡Revísteme, Trinidad eterna, revísteme de ti misma para que pase esta vida mortal en la verdadera obediencia y en la luz de la fe santísima, con la que tú has embriagado a mi alma!

(Oración de Sta. Catalina de Siena)

* * * * *

HÁGASE VUESTRA VOLUNTAD (al Padre)

¡HÁGASE VUESTRA VOLUNTAD, DIOS MÍO! cuando me abruman los pesares de la vida; mi cáliz es muy amargo, pero yo quiero unirlo con el pensamiento al que Vos aceptasteis por mí en el huerto de Getsemaní y hallare fuerzas para beberlo a mi vez.

¡HÁGASE VUESTRA VOLUNTAD, DIOS MÍO! cuando me vea víctima de la injusticia, cuando me abandonen los amigos, cuando la soledad me parezca más amarga, porque también vos conocisteis la amargura y el abandono... ¿No podré soportar la indiferencia y la ingratitud de los hombres cuando mi Dios fue traicionado por sus discípulos?

¡HÁGASE VUESTRA VOLUNTAD, DIOS MÍO! cuando el trabajo me parezca penoso, cuando el desaliento se apodere de mi alma... Vos sois quien permitís este desfallecimiento, Salvador mío, para que me acerque a vuestra cruz y vaya a buscar, en ese manantial bendito la fuerza y el valor que me faltan.

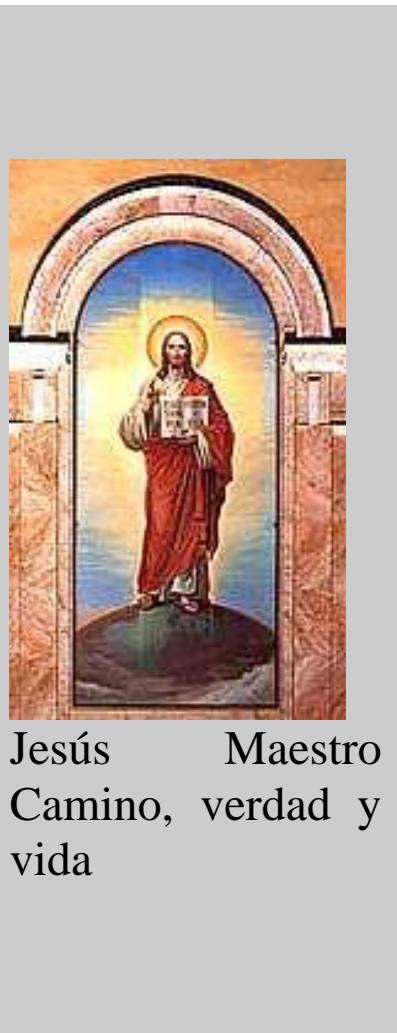
¡HÁGASE VUESTRA VOLUNTAD, DIOS MÍO! cuando venga a visitarme la enfermedad y cuando me abrume el dolor... Me uno de corazón a vuestra cruel agonía; uno mis sufrimientos a los vuestros; los ofrezco, ¡oh. Jesús!, en expiación de las faltas que he tenido la desgracia de cometer y que os han conducido hasta el Calvario.

¡HÁGASE VUESTRA VOLUNTAD, DIOS MÍO! cuando lloro la ausencia de un ser querido... Siento despedazado mi corazón, pero se que Vos habéis bendecido las lágrimas llorando a vuestro amigo Lázaro, y me siento más resignado al venir a suplicaros que bendigáis las mías.

¡HÁGASE VUESTRA VOLUNTAD, DIOS MÍO!, en todo el curso de mi vida; cualesquiera que sean mis trabajos, os los ofrezco, divino Redentor mío; Vos habéis aceptado, siendo víctima inocente, el peso de los pecados del mundo; dadme fuerzas para sobrellevar a mi vez las pruebas que he merecido y que me envía vuestra divina mano... ¡Las consideraré como una prenda de vuestro amor a fin de que sean prenda de mi salvación!

Oración a Cristo

Me llamas MAESTRO:
y no quieres aprender de Mí.
Me llamas LUZ:
y andas en tinieblas.
Me llamas CAMINO:
y no me sigues.
Me llamas VIDA:
y te apartas de Mí.
Me llamas VERDAD:
y no me crees.
Me llamas GUÍA:
y desprecias mis Mandamientos.



Me llamas BUENO:
y no me amas.
Me llamas ETERNO:
y piensas sólo del mundo.
Me llamas NOBLE:
y en vilezas te deleitas.
Me llamas TODOPODEROSO:
y no me temes.
Me llamas JUSTO:
¡Oh, si lo fuera siempre!
Si luego te condeno,
no es mía la culpa.

Veni Creator

Ven, Espíritu Creador,
visita las almas de tus fieles
y llena de la divina gracia los corazones,
que Tú mismo creaste.

Tú eres nuestro Consolador,
don de Dios Altísimo,
fuente viva, fuego, caridad
y espiritual unción.

Tú derramas sobre nosotros los siete dones;
Tu, el dedo de la mano de Dios;
Tú, el prometido del Padre;
Tú, que pones en nuestros labios los tesoros de tu palabra.

Enciende con tu luz nuestros sentidos;
infunde tu amor en nuestros corazones;
y, con tu perpetuo auxilio,
fortalece nuestra débil carne.

Aleja de nosotros al enemigo,
danos pronto la paz,
sé Tú mismo nuestro guía,
y puestos bajo tu dirección, evitaremos todo lo nocivo.

Por Ti conozcamos al Padre,
y también al Hijo;
y que en Ti, Espíritu de entrabbos,
creamos en todo tiempo.

Gloria a Dios Padre,
y al Hijo que resucitó,
y al Espíritu Consolador,
por los siglos infinitos. Amén.



Consagración al Espíritu Santo

Recibid ¡oh Espíritu Santo!, la consagración perfecta y absoluta de todo mi ser, que os hago en este día para que os dignéis ser en adelante, en cada uno de los instantes de mi vida, en cada una de mis acciones, mi director, mi luz, mi guía, mi fuerza, y todo el amor de mi corazón.

Yo me abandono sin reservas a vuestras divinas operaciones, y quiero ser siempre dócil a vuestras santas inspiraciones.

¡Oh Santo Espíritu! Dignaos formarme con María y en María, según el modelo de vuestro amado Jesús. Gloria al Padre Creador. Gloria al Hijo Redentor. Gloria al Espíritu Santo Santificador.

Amén

* * * * *

ORACIÓN AL FALLECIMIENTO DE UN SER QUERIDO

¡Oh Jesús, único consuelo en las horas eternas del dolor, único consuelo sostén en el vacío inmenso que la muerte causa entre los seres queridos! Tú, Señor, a quién los cielos, la tierra y los hombres vieron llorar en días tristísimos; Tú, Señor, que has llorado a impulsos del más tierno de los cariños sobre el sepulcro de un amigo predilecto; Tú, ¡oh Jesús! que te compadeciste del luto de un hogar deshecho y de corazones que en él gemían sin consuelo; Tú, Padre amantísimo, compadécete también de nuestras lágrimas. Míralas, Señor, cómo sangre del alma dolorida, por la perdida de aquel que fue deudo queridísimo, amigo fiel, cristiano fervoroso. ¡Míralas, Señor, como tributo sentido que te ofrecemos por su alma, para que la purifiques en tu sangre preciosísima y la lleves cuanto antes al cielo, si aún no te goza en él! ¡Míralas, Señor, para que nos des fortaleza, paciencia, conformidad con tu divino querer en esta tremenda prueba que tortura el alma! ¡Míralas, oh dulce, oh piadosísimo Jesús! y por ellas concédenos que los que aquí en la tierra hemos vivido atados con los fortísimos lazos de cariño, y ahora lloramos la ausencia

momentánea del ser querido, nos reunamos de nuevo junto a Ti en el Cielo, para vivir eternamente unidos en tu Corazón. Amén.

* * * * *

Oración a San Estanislao de Kostka

Querido Benjamín de la Iglesia, abrasado serafín de la Compañía de Jesús, cuyo sagrado instituto abrazasteis por orden de la misma Reina de los Ángeles, haciendo para ello en traje de peregrino un largo y penoso viaje. Hermoso Estanislao, en cuyos dichosos brazos descansó el niño Dios, trayéndote milagrosamente la salud y recreándote con su dulcísimo presencia. Ángel en carne humana, a quién repetidas veces los Espíritus angélicos dieron milagrosamente el Pan de los Ángeles. Nobilísimo joven, que niño secular contenías con vuestra modestia a la juventud disoluta, y ya novicio de la Compañía arrastrabais a otros con vuestro noble ejemplo a la más sublime perfección. Tu, cuyo pecho abrigaba tanto fuego de amor divino, que no cesó de abrasaron hasta consumiros, haced, amabilísimo santo mío, que prenda en mi corazón un centella de la llama celestial, que consumiendo mi amor propio, purifique mi espíritu de manera que logre después de este destierro, entregar mi alma en los brazos de María Santísima, y reinar con Vos eternamente en el cielo. Amén.

* * * * *

LA NIÑA MARÍA

La niña María

-¡qué gracia es su vuelo!-,
paloma del cielo,
al templo subía
y a Dios ofrecía
el más puro don:
sagrario y mansión
por él consagrada

y a él reservada
en su corazón...

¡Oh blanca azucena!,
La Sabiduría
su trono te hacía,
dorada patena,
de la gracia llena,
llena de hermosura.
Tu luz, Virgen pura,
niña inmaculada,
rasgue en alborada
nuestra noche oscura.

Tu presentación,
princesa María,
de paz y alegría
llena el corazón.
De Dios posesión
y casa habitada,
eres la morada
de la Trinidad.
A su Majestad
la gloria sea dada. Amén.

EN CONOCER A JESÚS TÚ FUISTE, ANDRÉS, EL PRIMERO

En conocer a Jesús
tú fuiste, Andrés, el primero,
Juan te señaló al Cordero,
tú le seguiste a la cruz.
Como un reguero de luz,
a Cristo evangelizando,
tu vida se fue sembrando
para cosechar después
gavillas de rica mies,
nuevas Iglesias fundando.



De Cristo amigo cercano,
predicas desde tu cruz.
"Queremos ver a Jesús",
llévanos tú de la mano,
como llevaste a tu hermano
de sangre y de santidad,
conduce en la caridad
a las Iglesias de Oriente,
llévalas hasta la fuente
por caminos de unidad.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,
gloria al Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos. Amén

* * * * *

OH PRINCIPE ABSOLUTO DE LOS SIGLOS

Oh Príncipe absoluto de los siglos,
oh Jesucristo, Rey de las naciones:
te confesamos árbitro supremo
de las mentes y de los corazones.

Oh Jesucristo, Príncipe pacífico,
somete a los espíritus rebeldes,
y haz que encuentren
rumbo los perdidos,
y que en un solo aprisco se congreguen.



Para eso pendes de una cruz sangrienta
y abres en ella tus divinos brazos;
para eso muestras en tu pecho herido
tu ardiente corazón atravesado.

Glorificado seas, Jesucristo,
que repartes los cetros de la tierra;
y que contigo y con tu eterno Padre
glorificado el Espíritu sea. Amén.

* * * * *

Oración de la Amistad

Gracias, Señor, porque el amor de mis amigos me hace sentir más humano, más comprometido.

Mi amistad por ellos es un intercambio de ideas, de palabras, de silencios llenos de vida. Es dejar que tu luz penetre nuestras vidas y bajo esa luz, comprobar gozosamente que juntos buscamos la verdad, que juntos iluminamos nuestras existencias y las de nuestros hermanos. Señor, que cada vez seamos más amigos, que nuestra amistad sea cada vez más fuerte y más hermosa y que cada uno, al reflejarnos en el alma del otro, encontremos el camino de lo eterno. Amén.



* * * * *

Oración por la Familia

Haz, Señor, que en nuestra casa, cuando se hable, siempre nos miremos a los ojos y busquemos crecer juntos; que nadie esté sólo, ni en la indiferencia o el aburrimiento; que los problemas de los otros no sean desconocidos o ignorados, que pueda entrar quien tiene necesidad y sea bienvenido. Señor, que en nuestra casa sea importante el trabajo, pero no más importante que la alegría; que la comida sea el momento de alegría y de conversación; que el descanso sea paz del corazón y del cuerpo; que la riqueza mayor sea estar juntos. Señor, que en nuestra casa el más débil sea el centro de la atención; que el más pequeño y el más viejo sean los más



queridos; que el mañana no nos dé miedo, porque Dios siempre está cerca; que cada gesto esté lleno de significado; que te demos gracias por todo lo que la vida nos ofrece y tu amor nos da. Señor, que nuestra casa sea el lugar de acogida como la casa de Marta, María y Lázaro en Betania. Amén.

* * * * *

Oración por las vocaciones

Jesucristo, estoy aquí este momento delante de Ti para pensar un poco en la vida, en los demás, en mí, en tantas cosas que me dan vueltas en la cabeza y no logro entender sobre Ti, sobre el mundo, sobre mí mismo.

Quisiera hacer grandes cosas por Ti, por los hombres, para que mi paso por la historia no resultara vano. Yo sé que en Ti está la Vida y la Verdad y por eso vengo a beber en la única Fuente capaz de apagar mi sed de verdad, de bondad, de belleza. Hoy quisiera pedirte de modo especial por aquellos jóvenes como yo que perciben en el interior de su corazón tu llamada al sacerdocio o a la vida consagrada.

No debe ser fácil para ellos dejar todo para seguirte a Ti.

Les debe costar dejar sus familias, sus novios o novias, sus amigos...

Pero yo comprendo perfectamente a quienes son capaces de dejar todo eso para seguirte.

Porque Tú eres el tesoro por el cual bien merece la pena vender todo con tal de no perderte a Ti.

Ellos irán por el mundo predicando tu Evangelio, suavizando con tu palabra la amargura de muchas vidas humanas, dando un poco de esperanza a tantos hombres, a los miles y miles de jóvenes que viven sin ilusión, sin trascendencia, sin amor verdadero.



Ellos irán derramando por ese mundo que parece condenado a la amargura y al odio, el perfume de tu mensaje de gozo, de paz y de esperanza.

Irán consolando a los tristes, fortaleciendo a los débiles, derramando gracia y perdón.

Hasta siento envidia de ellos.

Yo no sé qué respondería si sintiese tu llamada. Lo único que te pediría en ese momento es lo que te pido por aquellos jóvenes que ahora la están escuchando: generosidad, valor, audacia y fe.

Verdaderamente Tú eres capaz de llenar una vida, de darle sentido, de hacerla fructificar.

Danos sacerdotes según tu corazón.

Mueve los corazones de los jóvenes para que no vacilen en dejar sus redes cuando Tú, posando sobre ellos tu mirada, te detengas a la ribera de sus vidas, pronuncies sus nombres, clavados en tu corazón desde la eternidad, y con tu palabra poderosa que creó los cielos, les digas con suavidad firme: «Sígueme».

* * * * *

Oración de los Novios

En mi corazón, Señor, se ha encendido el amor por una criatura que tú conoces y amas. Tú mismo la pusiste delante de mí y un día me la presentaste.

Te doy gracias por este don que me llena de alegría profunda, que me hace semejante a Ti, que eres amor, y que me ayuda a comprender el valor de la vida que me has dado. Ayúdame para que no malgaste esta riqueza que tú pusiste en mi corazón: Enséñame que el amor es don y que no puede mezclarse con ningún egoísmo. Que el amor es puro y que no puede quedar en ninguna bajeza. Que el amor es fecundo y desde hoy debe producir un nuevo modo de vivir en los dos. Te pido, Señor, por quien me espera y piensa en mí; por quien camina a mi lado; haznos dignos el uno del otro; que seamos ayuda y modelo.

Ayúdanos en nuestra preparación al matrimonio, a su grandeza, a su responsabilidad, a fin de que desde ahora nuestras almas dominen nuestros pensamientos y los conduzcan en el amor.

* * * * *

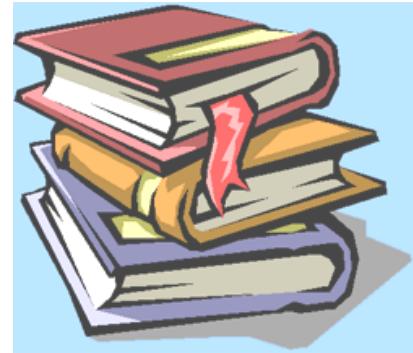
Súplica a la Virgen antes del estudio

¡Oh María, Madre mía, trono de la sabiduría eterna!; alcánzame la gracia de estudiar con aplicación, de aprender con facilidad y de retener con firmeza y seguridad, para gloria de Dios y salvación de mi alma. Amén.

* * * * *

Plegaria del Estudiante

Señor, yo creo en el estudio.
Haz que sea una aventura
bella y constructiva
que me lleva a amar más.
Quiero ser libre.
Haz que crea más en la disciplina
interior que en la exterior.
Quiero ser sincero.
Haz que sólo exprese palabras
que procedan de mi convencimiento
y mi voz impida a otros
apoyarse en mi silencio para
legitimar sus pretensiones
y comportamiento agresivos.
Quiero ser alegre.
Haz que cultive en mi:
el sentido del humor,
que quita las amarguras del alma,
la paciencia para comenzar
de nuevo muchas veces



sin caer en la desesperación.
Dame el gozo de tener amigos.
Señor, yo creo en el estudio.
Haz que él forje en mí
ideales grandes.
De mis ideales y experiencias

Textos para meditar

"Los ideales son como las estrellas, nunca los alcanzamos, pero al igual que los marinos en alta mar trazamos nuestro camino siguiéndolos."

* *

"Si quieres saber a quien verdaderamente amas, solo piensa, para quién siempre tienes tiempo, a quién le das lo mejor de ti... ahí habrás encontrado la respuesta. Es triste que muchos de nosotros, para Dios solo tengamos las sobras"

* *

"Haz lo que haces. Hazlo bien. Hazlo por Dios"

* *

"Si le pides a Dios un árbol te lo dará, en forma de semilla".

* *

"Si las ocupaciones te impiden orar, estás más ocupado de lo que te conviene." (Madre Teresa de Calcuta)

* *

"No acumules tus penas y dáselas cada día a quien ya pagó por todas y cada una de ellas en una cruz."

* *

"Todo nuestro descontento por aquello de lo que carecemos procede de nuestra falta de gratitud por lo que tenemos."

(Daniel Defoe)

* *

"Corramos el riesgo de equivocarnos, y no cometamos la equivocación de no arriesgarnos."

* *

"Levantate cada mañana con una sonrisa en tu rostro, y muestrale al mundo todo el amor que hay en tu corazón." (Carole King)

* *

"Nuestra mayor gloria no se basa en no haber fracasado nunca, sino

en habernos levantado cada vez que caímos."

* *

"No te rindas antes de llegar a la meta"

* *

"La paz es un tesoro compartido, en donde nunca existe la pobreza."

* *

"El tiempo se encarga de poner todo en su lugar".

* *

"El valor, es el arte de tener miedo sin que nadie lo sepa."

* *

La bondad perfecciona a la persona porque sabe dar y darse sin temor a verse defraudado, transmitiendo aliento y entusiasmo a quienes lo rodean.

* *

"Si Dios calla, es por que quiere que nosotros gritemos."

* *

"No midas tu riqueza por el dinero que tienes, mide tu riqueza por aquellas cosas que no cambiarías por dinero".

* *

¡Qué personalidad tan fuerte y atractiva presenta la experiencia! Parece tan lejano el día en el que seamos maduros y más prudentes.

Es el aprendizaje de la vida...

* *

"Para percibir el mundo de forma bella, sólo basta con darnos cuenta que Dios, puso los pinceles y los colores en el hombre para embellecerlo."

* *

Fracasar es la oportunidad de comenzar de nuevo con más

inteligencia

* *

"No le digas a Dios cuan grande es tu problema..., dile a tu problema cuan grande es tu Dios".

* *

Perdóname Señor cuando me quejo. Lo tengo todo, y, el mundo es mio!

* *

Uno no deja de reír por hacerse viejo, se hace viejo por dejar de reír". (Anónimo)

* *

La humildad y la caridad son compañeras inseparables. La una glorifica, la otra santifica". (Beato Padre Pío de Pietrelcina)

* *

La cura perfecta para la preocupación es la Fe y Confianza absoluta en Dios"

* *

No sabéis cuál será nuestra vida mañana, pues sois humo que aparece un momento y al punto se disipa. (1Pdr 4,14)

* *

Ojo por ojo, y el mundo acabará ciego." (Gandhi)

* *

No permita que nadie venga a usted sin irse mejor y más feliz. Sea la expresión viviente de la bondad de Dios; bondad en su cara, bondad en sus ojos, bondad en su sonrisa." (Madre Teresa)

* *

Mi fortaleza no es mas que mi dependencia de Dios

* *

No queremos, hermanos, que ignoréis lo tocante a la suerte de los muertos, para que no os aflijáis como los demás que carecen de esperanza. Pues si creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios (Padre) tomará consigo por Jesús a los que se durmieron en El. (I Tes 4, 13)

* *

No te presentes ante el Señor con las manos vacías. (Eclo 35, 6; Ex 23, 15.)

* *

El cristiano no debe tener miedo a la muerte

* *

Oh muerte, qué amargo es tu recuerdo para el que vive tranquilo con sus posesiones, para el hombre contento que prospera en todo y tiene salud para gozar de los placeres (Ecl 41, 1). Temen mucho la muerte porque aman mucho la vida de este mundo y poco la del otro. Pero el alma que ama a Dios vive más en la otra vida que en ésta, porque el alma vive más donde ama que donde anima
(San Juan de la Cruz)

* *

En Cristo, la muerte ha perdido su poder, le ha sido arrebatado su aguijón, la muerte ha sido derrotada. Esta verdad de nuestra fe puede parecer paradójica, cuando a nuestro alrededor vemos todavía hombres afligidos por la certeza de la muerte y confundidos por el tormento del dolor. Ciertamente el dolor y la muerte desconciertan al espíritu humano y siguen siendo un enigma para aquellos que no creen en Dios, pero por la fe sabemos que serán vencidos, que la victoria se ha logrado ya en la muerte y resurrección de Jesucristo, nuestro redentor (Juan Pablo II)

* *

El santo aquí en la tierra: alegría, necesidad de la oración, de la lucha ascética, fortaleza, humildad, etc

* *

Los santos, mientras vivían en este mundo, estaban siempre alegres, como si siempre estuvieran celebrando la Pascua. (S. Atanasio)

* *

¿Hay otra clase de Santos? Sí, pero está escondida. Hay, en efecto, santos que todavía luchan y pelean; corren aún sin haber llegado a la meta [...]. La palabra «santo» tiene, pues, diversos significados: unas veces designa a aquellos cuya santidad está ya consumada, otras a los que luchan por alcanzarla. (S. Bernardo)

* *

Los santos no necesitan de nuestros honores, ni les añade nada nuestra devoción. La veneración de su memoria redunda en provecho nuestro, no suyo. Por lo que a mí respecta, confieso que, al pensar en ellos, se enciende en mí un fuerte deseo. (S. Bernardo)

* *

Contempla a tu lado el colegio de todos los santos, congregados para colmo de tu felicidad por la divina clemencia, porque no es dichosa la posesión de un bien cuando de él se goza en soledad. (S. Buenaventura)

* *

"Se debe hablar poco, y con tal moderación, que más parezca que hablamos por necesidad, el que por placer de la conversación. (S. Paulino)

* *

"El que murmura, es ingrato a Dios, y la ingratitud para con Dios, es una especie de blasfemia. (S. Juan Crisóstomo)

* *

"Palabra ociosa es aquella que carece de motivo de justa severidad, o de la intención de pía utilidad. Si hemos, pues, de dar cuenta de la palabra ociosa, consideremos cual será la pena que se dará por el mucho hablar en lo cual se peca también con palabras perniciosas. (S. Gregorio Magno)

* *

Se reconoce la verdadera plegaria
porque, cuando cesa, no somos lo mismo. (F. Rielo)

* *

Pide a Dios la gloria de su amor. Otra no existe. (F. Rielo)

* *

Tu mejor limosna es dar tu vida. (F. Rielo)

* *

“Dos cosas te pido,
no me las rehúses antes de mi muerte:
aleja de mí la mentira
y la palabra engañosa;

no me des pobreza ni riqueza,
déjame gustar mi bocado de pan,
no sea que llegue a hartarme y reniegue,
y diga: ¿Quién es Dios?
No sea que, siendo pobre, me dé al robo,
e injurie el nombre de mi Dios” (Proverbios 30, 7-9)

CUANDO SEA VIEJO

La edad trae una etapa en la vida que no siempre es fácil de llevar, y donde tenemos que ser más comprensivos que nunca.

El día que esté viejo y ya no sea el mismo, ten paciencia y compréndeme.

Cuando derrame comida sobre mi camisa y olvide cómo atarme mis zapatos, recuerda las horas que pase enseñándote a hacer las mismas cosas.

Si cuando conversas conmigo, repito y repito las mismas palabras que sabes de sobra como termina, no me interrumpas y escúchame. Cuando eras pequeño(a) para que te durmieras tuve que contarte miles de veces el mismo cuento hasta que cerrabas los ojitos.

Cuando estemos reunidos y sin querer haga mis necesidades, no te avergüences y compréndeme que no tengo la culpa de ello, pues ya no puedo controlarlas. Piensa cuantas veces cuando niño(a) te ayude y estuve paciente a tu lado esperando a que terminaras lo que estabas haciendo.

No me reproches porque no quiera bañarme; no me regañes por ello. Recuerda los momentos que te perseguí y los mil pretextos que te inventaba para hacerte más agradable tu aseo. Acéptame y perdóname. Ya que soy el niño ahora.

Cuando me veas inútil e ignorante frente a todas las cosas tecnológicas que ya no podré entender, te suplico que me des todo el tiempo que sea necesario para no lastimarme con tu sonrisa burlona. Acuérdate que yo fui quien te enseñó tantas cosas.

Comer, vestirte y tu educación para enfrentar la vida tan bien como lo haces, son producto de mi esfuerzo y perseverancia por ti.

Cuando en algún tiempo mientras conversamos me llegue a olvidar de que estamos hablando, dame todo el tiempo que sea necesario hasta que yo recuerde, y si no puedo hacerlo no te burles de mí; tal vez no era importante lo que hablaba y me conforme con que me escuches en ese momento.

Si alguna vez ya no quiero comer, no me insistas. Sé cuanto puedo y cuanto no debo. También comprende que con el tiempo ya no tengo dientes para morder ni gusto para sentir.

Cuando me fallen mis piernas por estar cansadas para andar, dame tu mano tierna para apoyarme como lo hice yo cuando comenzaste a caminar con tus débiles piernas.

Por último, cuando algún día me oigas decir que ya no quiero vivir y solo quiero morir, no te enfades. Algún día entenderás que esto no tiene que ver con tu cariño o cuánto te ame. Trata de comprender que ya no vivo sino que sobrevivo.

Siempre quise lo mejor para ti y he preparado los caminos que has debido recorrer. Piensa entonces que con el paso que me adelanto a dar estaré construyendo para ti otra ruta en otro tiempo, pero siempre contigo.

No te sientas triste o impotente por verme como me ves. Dame tu corazón, compréndeme y apóyame como lo hice cuando empezaste a vivir.

De la misma manera como te he acompañado en tu sendero te ruego me acompañes a terminar el mío. Dame amor y paciencia, que te devolveré gratitud y sonrisas con el inmenso amor que tengo por ti.

SECRETOS PARA SER FELIZ

Un sabio, al ver la sencillez y la pureza de un niño, le dijo: A ti te enseñaré los secretos para ser feliz. Ven conmigo y presta mucha atención.

Mis secretos los tengo guardados en dos cofres, y éstos son: mi mente y mi corazón, y consisten en una serie de pasos que deberás seguir a lo largo de tu vida.

El primer paso, es saber que existe la presencia de Dios en todas las cosas de la vida y por lo tanto, debes amarlo y darle gracias por todas las cosas que tienes.

El segundo paso, es que debes quererte a ti mismo y todos los días al levantarte y al acostarte, debes afirmar: Yo soy importante, yo valgo, soy capaz, soy inteligente, soy cariñoso, espero mucho de mí, no hay obstáculo que no pueda vencer.

El tercer paso, es que debes poner en práctica todo lo que dices que eres. Es decir, si piensas que eres inteligente actúa inteligentemente; si piensas que eres capaz, haz lo que te propones; si piensas que eres cariñoso, expresa tu cariño; si piensas que no hay obstáculos que no puedas vencer, entonces proponte metas en tu vida y lucha por ellas hasta lograrlas.

El cuarto paso, es que no debes envidiar a nadie por lo que tiene o por lo que es. Ellos alcanzaron su meta, logra tú las tuyas.

El quinto paso, es que no debes albergar en tu corazón rencor hacia nadie; ese sentimiento no te deja ser feliz; deja que las leyes hagan justicia, y tú perdona y olvida.

El sexto paso, es que no debes tomar las cosas que no te pertenecen. Recuerda que mañana te quitaran algo de más valor.

El séptimo paso, es que no debes maltratar a nadie. Todos los seres del mundo tenemos derecho a que se nos respete y se nos quiera.

Y por último, levántate siempre con una sonrisa en los labios, observa a tu alrededor y descubre en todas las cosas el lado bueno y bonito; piensa en lo afortunado que eres al tener todo lo que tienes; ayuda a los demás, sin pensar que vas a recibir nada a cambio; mira a las personas y descubre en ellas sus cualidades y dales también a ellos el secreto para ser triunfadores y que de esta manera, puedan ser felices.

¡Aplica estos pasos y verás que fácil es hacer la diferencia y ser feliz!

No subestimes el poder de tus acciones; con un pequeño gesto puedes cambiar la vida de otra persona para bien o para mal. Dios nos pone a cada uno frente a la vida de otros para impactarlos de alguna manera.

* * * * *

La pregunta más importante del examen

Durante mi segundo semestre en la escuela de enfermería, nuestro profesor nos dio un examen sorpresa. Yo era un estudiante consciente y leí rápidamente todas las preguntas, hasta que leí la última: "¿Cuál es el nombre de la mujer que limpia la escuela?"



Seguramente esto era algún tipo de broma. Yo había visto muchas veces a la mujer que limpiaba la escuela. Ella era alta, cabello oscuro, como de cincuenta años, pero, ¿cómo iba yo a saber su nombre?

Entregué mi examen, dejando la última pregunta en blanco. Antes de que terminara la clase, alguien le preguntó al profesor si la última pregunta contaría para la nota del examen.

"Absolutamente", dijo el profesor. "En sus carreras ustedes conocerán muchas personas. Todas son importantes. Ellos merecen su atención y cuidado, aunque solo les sonrían y digan: ¡Hola!"" Nunca olvidé esa lección.

También aprendí que su nombre era Dorothy.

LA HISTORIA DEL BURRO

Un día, el burro de un campesino se cayó en un pozo. El animal lloró fuertemente por horas, mientras el campesino trataba de buscar algo que hacer. Finalmente, el campesino decidió que el burro ya estaba viejo y el pozo ya estaba seco y necesitaba ser tapado de todas formas; que realmente no valía la pena sacar al burro del pozo.



Invitó a todos sus vecinos para que vinieran a ayudarle. Cada uno agarró una pala y empezaron a tirarle tierra al pozo. El burro se dio cuenta de lo que estaba pasando y lloró horriblemente. Luego, para sorpresa de todos, se aquietó después de unas cuantas paladas de tierra.

El campesino finalmente miró al fondo del pozo y se sorprendió de lo que vio... con cada palada de tierra, el burro estaba haciendo algo increíble: se sacudía la tierra y daba un paso encima de la tierra. Muy pronto todo el mundo vio sorprendido como el burro llegó hasta la boca del pozo, pasó por encima del borde y salió trotando...

La vida va a tirarte tierra, todo tipo de tierra... el truco para salir del pozo es sacudírsela y usarla para dar un paso hacia arriba.

Cada uno de nuestros problemas es un escalón hacia arriba. Podemos salir de los más profundos huecos si no nos damos por vencidos... Usa la tierra que te echan para salir adelante.

Recuerda las 5 reglas para ser feliz:

- 1- Libera tu corazón del odio.
- 2- Libera tu mente de las preocupaciones.
- 3- Simplifica tu vida.
- 4- Da más y espera menos.
- 5- Ama más y... sacúdete la tierra porque en esta vida hay que ser solución, no problema.

* * * * *

Voy a decir tu Nombre

Que se callen los cielos
y sus ángeles.
Que se callen los árboles
y sus pájaros.
Que la brisa
duerma un instante.
Que todo guarde silencio.
Voy a decir
con todo mi ser
una palabra única,
tierna, adorable, amante,
hecha carne,
amasada en sangre,
ilusiones, lágrimas, besos,
brisas, pájaros y cielos.
Que todo enmudezca y guarde silencio.
Voy a decir tu nombre
Padre. (P. Bandrés)



* * * * *

Agranda la puerta, Padre,
porque no puedo pasar;
la hiciste para los niños.
Yo he crecido, a mi pesar.
Si no me agrandas la puerta,
achícame, por piedad,
vuélveme a la edad bendita
en que vivir es soñar. (Miguel de Unamuno)

* * * * *

*“Nos hiciste, Señor, para Ti, e inquieto vive
nuestro corazón mientras no descance en Ti” (San Agustín)*

* * * * *

AMAD

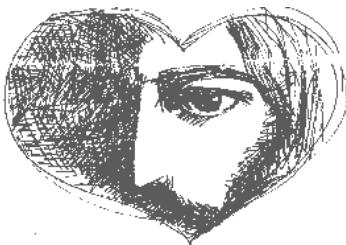
Deteneos, entendimiento
que si no os pensáis fundar
en la fe de este manjar,
os faltará el fundamento.

La fe sola es la que sabe
cómo este manjar encierra
al que ni en toda la tierra
ni en todos los cielos cabe;
y así, ni torres de viento
podréis sin ella fundar;
porque aún para comenzar
os faltará fundamento.

Si logrado queréis ver
el amor de vuestra empresa
no hagáis, llegado a la mesa,
sino callar y comer.

Callar, porque es sacramento,
y comer, porque es manjar;
pero amad; que para amar
no os faltará fundamento.

(Bartolomé L. de Argensola (1634))



“¡Te necesito a ti, sólo a Ti! Deja que lo repita sin cansarse mi corazón.

Los demás deseos que de día y noche me embargan son falsos y vanos hasta sus entrañas” ¡Te necesito a Ti, sólo a Ti!
(A. Carrillo)

* * * * *

Ser nada, Señor, ansío
y volver a ser creado.
¡Tan sólo por ser tocado
de tus manos, Padre mío!
(P. Fermín M^a García, ofm)



* * * * *

Todos somos necesarios

*Si la nota dijese: una nota no hace melodía
... no habría sinfonía.*

*Si la palabra dijese: una palabra no puede hacer una página,
... no habría libro.*

*Si la piedra dijese: una piedra no puede levantar una pared,
... no habría casa.*

*Si la gota de agua dijese: una gota de agua no puede formar un río,
... no habría océano.*

*Si el grano de trigo dijese: un grano de trigo no puede sembrar un campo,
... no habría cosecha.*

*Si el hombre dijese un gesto de amor no puede salvar a la humanidad,
... nunca habría justicia, ni paz, ni dignidad,
ni felicidad, sobre la tierra de los hombres.*

Si María dijese: una mujer pobre y virgen no puede ser madre, ... no habría salvación.

*Como la sinfonía necesita de cada nota,
como el libro necesita de cada palabra,
como la casa necesita de cada piedra,
como el océano necesita de cada gota de agua,
como la cosecha necesita de cada grano de trigo...
la humanidad entera necesita de ti,
allí donde estés,
único, y por tanto, irreemplazable. (Michel Quoist)*

* * * * *

Viva mi alma para alabarte

Viva mi alma para alabarte
Tu has puesto una lámpara
una luz en mi camino:
tu Palabra, Señor.

* * * * *

Dime, Señor, tu Nombre o tu Palabra,
ésa que me estremece y me transforma
en ternura de céfiro
o en el temblor del ave.
Quizás sea Abba-Padre
la que mejor acerca
al calor de tu hogar y de tu abrazo. (Miguel Combarros)

* * * * *

*Padre,
te marchaste de mí no sin el beso de cada día
no sin darme aquel célebre consejo
que hoy, más viejo y más enfermo,
todavía recuerdo: Hijo, tener limpias
las razones de la vida
de toda escoria es el arte de ser conmigo...
una misma cosa. (Fernando Rielo)*

* *

*Iluminado por tu Vivificante Omnipresencia,
¡me rindo a ti, Señor!
tocado por tu Mano Creadora,
¡me estremezco de puro amor!
(...)
¡Dame buscarte siempre en mis destinos,
Dios que nunca se niega a quien lo busca!
(A. López Baeza)*

* * *

No corras.
Ve despacio.
Que adonde tienes que ir
es a ti mismo.
Ve despacio.
No corras.
Que el niño de tu YO,
recién nacido eterno,
no te puede seguir. (Juan Ramón Jiménez)

* * * * *

*Yo digo Dios, y quiero decir te amo,
quiero decir Tú, Tú que me ardes, quiero
decir Tú, Tú que me vives
vivísimo, alertísimo,
te digo Dios como si dijera deshazme,
súmeme...” (Dámaso Alonso)*

* * * * *

No puedo vivir sin Dios

Para mí, Dios es verdad y amor.
Dios es ética y moralidad.
Dios es ausencia de temor.
Dios es manantial de luz y vida.
Sin embargo, está más allá,
y por encima de todo eso.
Puedo afirmar también
que puedo vivir sin agua, ni aire,
pero no puedo vivir sin Dios.
Puedes sacarme los ojos y eso no me matará.
Puedes arrancarme la nariz
y eso no me matará.
Pero basta con que destruyas
mi fe y estaré muerto.
(Mahatma Gandhi)

* * * * *

Jesucristo

*Jesucristo, luz interior
no dejes que mis tinieblas
me hablen
Jesucristo, luz interior
concédeme acoger tu amor.*



*Eres, María, todo el sol que en el sol cabe.
Sólo un rayo te pido
y con mi alma te quedes. (F. Rielo)*

* * * * *

Concédemel, María, un corazón sin bruma.

*... y sea en mí tu sombra
perfil enamorado.(F. Rielo)*



A MODO DE CONCLUSIÓN

¡OH DIOS MIO, YO TE AMO!

Rev. Jules V. Simoneau, S.S.S.

Si me preguntaras cuál es la oración mejor y más corta que pudieras ofrecer a Dios en todo tiempo y en todo lugar, sin titubear yo te daría la respuesta en seis palabras: ¡OH DIOS MIO, YO TE AMO!

Y entusiastamente te exhortaría para que repitieras estas palabras ardientes durante todas las horas que pases despierto. Nada puede ser más grato a Dios, ni tan edificante para ti que tales actos de amor frecuentes y fervorosos.

Al principio estas palabras pudieran parecerte mecánicas, o sonar artificiales en tus labios, pero a fuerza de repetición pronto llegarían a convertirse en tan significativas para ti, como en realidad lo son.

¡OH DIOS MIO, YO TE AMO! No existe un pensamiento que valga la pena, sentimiento o aspiración que estas palabras no puedan comunicar hasta Dios, de ti. En tus labios y en tu corazón pueden convertirse en la fórmula y la expresión de toda virtud y de todo deseo. Precisamente porque significan lo que significan, estas palabras pueden expresar un sin número de otros significados que pueden cobrar para ustedes. ¡OH DIOS MIO, YO TE AMO!... Es decir, creo en Ti, te adoro, espero en Ti, siento haberte ofendido... Te amo en esta alegría, en este dolor, en esta desilusión... Quiero amarte y hacer que Te amen más y más. Sí, esto y mucho más es lo que quieres decir cada vez que digas: ¡OH DIOS MIO, YO TE AMO!.

¿Por qué es esta oración corta, o aspiración, tan rica en significados y bendiciones de toda naturaleza. ¿Por qué quisiera yo que tú siguieras repitiéndola innumerables veces? Porque es la expresión perfecta de la caridad, la mayor de las virtudes, y cada vez la estarías aprovechando en el corazón así en los labios, y estarías cumpliendo con el mayor de todos los Mandamientos.

Recordarás que un día, cierto Doctor de la Ley, deseando someter a prueba a Jesús, se acercó a El preguntándole: ¿ Cuál Mandamiento de la Ley de Dios es el mayor?.

Citando palabra por palabra de Deuteronomio, uno de los Libros del Antiguo Testamento, Jesús dio la tan conocida respuesta: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Este es el mayor de los Mandamientos y el primero.

Sabrás, que el amar a Dios es la única finalidad adecuada de nuestra existencia.

Así como las aves fueron creadas para velar y los peces para nadar y las estrellas para iluminar el cielo, así nuestros corazones fueron creados para amar a Dios. Para poder alcanzar esta finalidad, recibimos en el Bautismo, junto con la gracia santificante, las virtudes teológicas de la fe, esperanza y caridad, así como todos los demás dones y las virtudes necesarias para vivir la vida sobrenatural. Las probabilidades son sin embargo, que todas estas virtudes infundidas en nosotros no se desarrolle ni crecerán en nuestras almas como debieran, si no tenemos el cuidado o la precaución de llevar a cabo actos correspondientes. De allí la importancia de multiplicar nuestros actos de fe, esperanza y caridad. Pero, como venía diciendo, un acto de amor puede incluirlo todo.

¡OH DIOS MIO, YO TE AMO! Todos los santos han vivido y han muerto con estas palabras en sus corazones si no en los labios. San Agustín nunca pudo dejar de admirarse de que Dios infinito nos hubiera mandado a nosotros los pobres pecadores que le amásemos. "¿Quién soy, ¡Oh Dios mío!, para que Tú me mandes que te ame y amenazarme con tu ira si no Te amo?".

San Juan de la Cruz solía decir que "el menor movimiento de amor puro es de mayor valor para la Iglesia que todas las obras juntas". A punto de despachar a sus misioneras al Nuevo Mundo, Santa Magdalena Sofía Barat les dijo: "Si solamente lograran ir hasta donde pudieran establecer un solo Tabernáculo, y lograr de un solo pobre ser salvaje un único acto de amor, ¿no sería esto una

felicidad tan grande que perduraría por el resto de sus vidas y conseguiría para ustedes el mérito abundante para toda la eternidad?".

Santa Teresa del Niño Jesús que murió con este mismo acto de amor en sus labios ¡OH DIOS MIO, YO TE AMO! previamente había afirmado: "solamente existe una cosa única que debemos hacer durante este breve día, o mejor bicho, esta breve noche de nuestra existencia: es amar, amar a Jesús con toda la fuerza de nuestro corazón y salvar almas para El, para que El sea amado". El Beato Eimardo había dicho en confianza "Me ha parecido que moriría feliz si mucho amara a la Eucaristía y a la Santísima Virgen."

Si quieres vivir y morir como los Santos en amor y gozando de la amistad de Dios, también tu deberás adquirir y cultivar la costumbre de hacer fervientes actos de amor cada día de tu vida, recordando siempre que uno sólo de actos puede borrar no solamente tus pecados diarios y tus imperfecciones, sino todos los de una vida entera siempre y cuando naturalmente tengas la intención de hacer una buena confesión en cuanto te sea posible. Recuerda al buen ladrón en la cruz, él hizo un acto único de amor perfecto. Allí en ese momento el Cristo Moribundo lo canonizó. "Este día, El le aseguró, estarás conmigo en el Paraíso".

¿Qué sería más fácil y más meritorio a la vez que decir: ¡OH DIOS MIO, YO TE AMO! cuando te levantes en la mañana o cuando te retiras por la noche, en tu alegría y en tu pena, en la salud y en la enfermedad, en la Iglesia o en el hogar, en el juego o en el trabajo, en la calle o en la tienda, en todas tus actividades durante las idas y venidas del día?.

Una vez que hayas adquirido el hábito de hacer actos frecuentes de amor, puedes implantar y alentar ese mismo hábito entre tus amigos, parientes y conocidos, principalmente los enfermos y



moribundos, entre los niños en el hogar y en la escuela. Si a los niños en la escuela y en el hogar se les enseña por medio de la palabra, ejemplo y alentándoles, la costumbre de decir frecuentemente con fervor estas seis palabras: ¡OH DIOS MIO, YO TE AMO! Su educación en verdad se verá coronada de éxito perdurable y se multiplicarán las vocaciones.



¡OH DIOS MIO, YO TE AMO! Piensa en la gloria que puedes dar a Dios, del bien que puedes hacer a las almas en la tierra y en el

Purgatorio, si constantemente repites este acto de amor en todo tiempo y en todo lugar y animas a tantos como puedas para que hagan otro tanto. Piensa en las bendiciones que lloverían sobre tu parroquia y tu patria si de cientos de fieles y miles de ciudadanos, continuamente se elevaran actos de amor hacia Dios.

Déjame asegurarte una vez mas que si sigues diciendo frecuentemente y de corazón estas seis palabras, ¡OH DIOS MIO, YO TE AMO! El en verdad te hará muy santo y feliz en el tiempo y la eternidad.